



unánimes

Estudios bíblicos

D: La batalla

05.- Las ataduras

www.unanimes.org



unanimes

Estudios bíblicos

D.05.- Las ataduras

1. Introducción

El tema de las ataduras ha sido uno que, por sus características, se ha abordado desde diferentes perspectivas. En el presente estudio buscaremos hacer un análisis lo más apegado posible a las Escrituras y a la sana doctrina.

2. ¿Son las ataduras bíblicas?

De conformidad con las Escrituras, las ataduras son el instrumento del diablo para mantenernos cautivos. El Señor puso como ejemplo, en el evangelio de Lucas, a una ancianita judía que tenía muchos años de estar atada por el diablo. Jesús nos habla de sus ataduras y la libera:

Lucas 13:15-16

15 Entonces el Señor le respondió y dijo: Hipócrita, cada uno de vosotros ¿no desata en el día de reposo su buey o su asno del pesebre y lo lleva a beber? 16 Y a esta hija de Abraham, que Satanás había atado dieciocho años, ¿no se le debía desatar de esta ligadura en el día de reposo?

Isaías 52:2

2 Sacúdete del polvo; levántate y siéntate, Jerusalén; suelta las ataduras de tu cuello, cautiva hija de Sion.

3. Nos atamos voluntariamente

Nuestro ser consta de 3 partes:

1 Tesalonicenses 5: 23

Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu (pneúma), alma (psuchē) y cuerpo (soma), sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

Pese a que las ataduras son espirituales y malignas, ya sea por ignorancia o por voluntad, nos atamos en las 3 áreas de nuestro ser; cuerpo, alma y espíritu, y todas ellas tienen consecuencias en nuestra vida diaria. Analicemos cada una de ellas:

3.1. Ataduras del cuerpo

3.1.1. Sexo ilícito

Aquí encontramos el sexo ilícito o inmoral. La Biblia usa la palabra fornicación, derivada del griego “porneia” de donde viene pornografía, todo acto sexual inmoral no avalado o respaldado por las Escrituras mismas. Allí se agrupan las relaciones sexuales antes del matrimonio cuando son casuales o ajenas de un compromiso permanente (para toda la vida), o dentro del

matrimonio cuando son inmorales. También están incluidos el adulterio, el homosexualismo, sexo con animales, sexo entre parientes, etc. La razón espiritual detrás de eso la explica Pablo cuando, refiriéndose a la prostitución de sacerdotisas paganas, explica a la iglesia lo siguiente:

1 Corintios 6:16-18

16 ¿O no sabéis que el que se une con una ramera, es un cuerpo con ella? Porque dice: Los dos serán una sola carne. 17 Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él. 18 Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca.

3.1.2. Adicciones

Son excesos inmanejables, dentro de los cuales están el licor, los cigarrillos, las drogas, la gula, el juego, pornografía, etc. Mucha gente está atada por este tipo de adicciones y no lo sabe. El consumo frecuente y no necesariamente excesivo, pero inmanejable porque no se tiene la capacidad de dejarlo, de los elementos mencionados, son adicciones, aunque la persona no lo acepte. Las adicciones que en apariencia traen placer temporal, frecuentemente se pueden relacionar con algunas dolencias del alma, como la falta de perdón o la disminución en la autoestima producto de una educación deficiente en el hogar. Son medios de evasión de una realidad que subyace en la persona, pero no está consciente de ella. Según los últimos descubrimientos científicos, hay un gen que hace a las personas proclives a las adicciones. Por tanto, como esas personas son genéticamente proclives a adicciones (se analiza a partir de sus progenitores), deben evitar el consumo de los elementos que las causan. Una vez que caen en ellas, solamente con el poder de Dios se pueden dejar.

3.1.3. Deudas

Antes o después de su entrega a Cristo, las personas incurren en deudas para mejorar su estilo de vida. Esto es claramente un rechazo a la providencia de Dios. Dios provee lo que considera necesario para cada uno y lo hace de forma tal que no se incurra en ataduras o contradiga Su Palabra. Si el Señor decidió que un creyente debe tener un estilo de vida determinado, el mismo Señor proveerá para ese estilo de vida a través de los medios que usa. Cuando el creyente aspira a otro estilo de vida que no puede pagar, incurre en deudas para hacerlo, y se ata. Una vez atado, le quedan 3 opciones:

- a. Dedicar más tiempo de lo debido a producir el dinero suficiente para pagar sus deudas (sacrificando así su relación con Dios y con su familia).
- b. Buscarse un nuevo trabajo, más esclavizante, para pagar las deudas, de nuevo con grandes sacrificios.
- c. No pagarlas y entregar de regreso lo que nunca tuvo que haber adquirido con deudas.

Proverbios 22:7

El rico se hace dueño de los pobres y el que toma prestado se hace siervo del que presta.

Romanos 13:8

No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros, pues el que ama al prójimo ha cumplido la Ley...

3.2. Ataduras del alma

Se agrupan aquí sobre todo los dolores del alma.

3.2.1. El rencor y la falta de perdón

Guardar rencor y no perdonar a los que nos han dañado nos mantiene atados. Ata más al que siente el rencor que al que le dañó. La falta de perdón nos carcome, nos va matando poco a poco, es un veneno silencioso que mata al que lo atesora.

Hebreos 12:15

15 Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados;

Mateo 18:23-35

23 Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos. 24 Y comenzando a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos. 25 A éste, como no pudo pagar, ordenó su señor venderle, y a su mujer e hijos, y todo lo que tenía, para que se le pagase la deuda. 26 Entonces aquel siervo, postrado, le suplicaba, diciendo: Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. 27 El señor de aquel siervo, movido a misericordia, le soltó y le perdonó la deuda. 28 Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus conservos, que le debía cien denarios; y asiendo de él, le ahogaba, diciendo: Págame lo que me debes. 29 Entonces su conservo, postrándose a sus pies, le rogaba diciendo: Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. 30 Mas él no quiso, sino fue y le echó en la cárcel, hasta

que pagase la deuda. 31 Viendo sus conservos lo que pasaba, se entristecieron mucho, y fueron y refirieron a su señor todo lo que había pasado.

32 Entonces, llamándole su señor, le dijo: Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste. 33 ¿No debías tú también tener misericordia de tu conservo, como yo tuve misericordia de ti? 34 Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía. 35 Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas.

Para tener una idea del perdón divino y su proporción con el perdón humano, veamos lo que el rey perdonó y lo que el siervo no perdonó. El siervo no perdonó cien denarios que eran equivalentes a unos tres meses de trabajo de un jornalero. El rey, en cambio, perdonó diez mil talentos. Un talento equivalía a seis mil denarios (o el salario por seis mil días de trabajo). Diez mil talentos equivaldrían a sesenta millones de denarios.

La diferencia entre estas sumas es intencionalmente exagerada con el propósito de que entendamos que la diferencia entre lo que Dios nos perdona y lo que debemos perdonar también es exagerada.

3.2.2. La culpa

Es importante saber perdonarnos a nosotros mismos. La culpa tiene dos posibles orígenes:

3.2.2.1. Proveniente del perjuicio a otros

En el caso de que hayamos perjudicado a otro con nuestras acciones, nos atamos en culpa, aunque haya arrepentimiento, sobre todo si el perjuicio que ocasionamos permanece y no se resarce. Si se resarce deberíamos eliminar nuestra culpa.

Mateo 5:23-24

23 Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, 24 deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcílate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda.

3.2.2.2. Proveniente de un control enfermizo

Sentimos culpa por eventos no atribuibles a nosotros, llámese accidentes o fracasos inevitables. Nosotros nos culpamos por un afán de

tener bajo control, nuestro entorno o familia. La culpa se deriva del hecho de que no tuvimos suficiente control, sentimos que nos descuidamos y el evento pasó. Por lo tanto, suponemos que teníamos una obligación de prevención que no cumplimos, consecuentemente somos culpables. Esa culpa debe eliminarse porque nos ata y atamos a los que controlamos. Los hacemos inválidos, incapaces de enfrentar las vicisitudes de la vida solos. No les damos los instrumentos de vida para poder hacer frente a los retos que hay por delante.

3.2.3. La estima

Los problemas de estima se derivan de la necesidad de sobrestimarse o de subestimarse dadas las manifestaciones paternas/maternas durante las etapas de formación de carácter, personalidad y temperamento. Ambas son obstáculo para entregarse al Señor. La sobrestima porque no se puede reconocer la debilidad y por lo tanto la necesidad de un Salvador y la subestima porque no se considera valioso para nadie, mucho menos para el Señor.

En ambos casos es necesario comprender nuestra identidad en Cristo y apreciar lo que Dios nos estima y ha hecho por nosotros:

- a. El Padre entregó su tesoro más preciado, su Hijo, para nuestro rescate.

1 Juan 4:9-10

9 En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. 10 En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.

- b. Jesús por amor se entregó para morir, atribuirse nuestro pecado y sustituirnos en el castigo que merecíamos.

Juan 5:13

Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.

- c. Tanto el Padre como el Hijo planearon con detalle, antes de que el mundo existiera, rescatarnos y redimirnos.

Apocalipsis 13:8

8 Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo.

- d. Jesús nos hizo hijos de Dios (del Rey,) y hermanos de Él. Y eso lo predeterminó, por nombre, desde antes de la creación.

Romanos 8:29-30

29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. 30 Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

Como resultado de la estima correcta que viene del Dios Trino, eliminamos cualquier opinión que la gente pueda tener de nosotros y solamente apreciamos la estima correcta y exacta que Dios tiene de nosotros. Tenemos tanto valor delante de Dios que, tanto el Padre como el Hijo, hicieron el sacrificio máximo por nosotros.

3.2.4. La codependencia

La codependencia es una condición psicológica en la cual alguien manifiesta una excesiva, y a menudo inapropiada, preocupación por las dificultades de alguien más.

El codependiente suele olvidarse de sí mismo para centrarse en los problemas del otro (su pareja, un familiar, un amigo, etc), es por eso que es muy común que se relacione con gente "problemática", justamente para poder rescatarla y crear de este modo un lazo que los una. Así es como el codependiente, al preocuparse por el otro, olvida sus propias necesidades y cuando la otra persona no responde como el codependiente espera, éste se frustra, se deprime e intenta controlarlo aún más. Con su constante ayuda, el codependiente busca, de forma inconsciente, generar en el otro la necesidad de su presencia, y al sentirse necesitado, se llena porque percibe que el codependido nunca lo van a abandonar.

Es muy común que en una relación el codependiente no pueda poner límites y sencillamente, en apariencia, todo lo perdona a pesar de que la otra persona llegue a herirlo de manera deliberada. Esto ocurre debido a que el codependiente confunde la "obsesión" y "adicción" que siente por el otro con un inmenso amor que todo lo puede. Ese aparente perdón, no se concreta, sino se acumulan rencores con el propósito de sacarlos a la cara cuando sea apropiado. El codependiente es incapaz de alejarse por sí mismo de una relación enfermiza, por más insana que ésta sea, y es muy común que lleguen a pensar

que más allá de esa persona se acaba el mundo, hasta que reconocen su condición psicológica y buscan ayuda, para terminar con la codependencia o no volver a generar su codependencia en otras personas o en futuras relaciones.

3.2.5. Las fobias, miedos o temores

La fobia es una forma concreta de ansiedad, vinculada a unos estímulos específicos, que estaría incluida dentro de los llamados trastornos de ansiedad. Los rasgos clínicos más habituales de la fobia suelen manifestarse mediante un temor enfermizo, irracional e incontrolable hacia una persona, objeto o situación. ¿Cuales son las causas de las fobias? Tiene que ver con una pequeña región del cerebro llamada amígdala, el centro de control del miedo. Existen diversas teorías que intentan explicar la causa de las fobias desde distintos puntos de vista, pero quizás la más aceptada sea la teoría del aprendizaje. Esta teoría afirma que las fobias son el producto de la asociación producida por el condicionamiento clásico. A menudo hay que buscar en el pasado experiencias que nos han llevado a tener esa fobia.

Las fobias, los miedos o los temores se derivan por la falta de fe. Tener fe en Dios es ahuyentar el temor:

Isaías 41:10

10 No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia.

Jesús nos da la fuerza para enfrentar todos los temores y confiar en el poder y la grandeza de nuestro Dios:

Filipenses 4:13

13 Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

3.3. Ataduras del espíritu

En este tipo de ataduras se contienen nuestras creencias y los actos deliberados que nos llevaron a negar a nuestro Dios o a sustituirlo con otro, ya sea humano, material o espiritual. La religiosidad, la idolatría y el ocultismo en todas sus formas, son considerados como ataduras espirituales.

3.3.1. La religiosidad

El Señor reservó su discurso más violento para los religiosos de la época... los fariseos:

Mateo 23:13-33

13 Mas ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; pues ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando. 14 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque devoráis las casas de las viudas, y como pretexto hacéis largas oraciones; por esto recibiréis mayor condenación. 15 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque recorréis mar y tierra para hacer un prosélito, y una vez hecho, le hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros.

23 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezmaís la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello. 24 ¡Guías ciegos, que coláis el mosquito, y tragáis el camello! 25 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de injusticia. 26 ¡Fariseo ciego! Limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera sea limpio. 27 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia. 28 Así también vosotros por fuera, a la verdad, os mostráis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad. 29 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque edificáis los sepulcros de los profetas, y adornáis los monumentos de los justos, 30 y decís: Si hubiésemos vivido en los días de nuestros padres, no hubiéramos sido sus cómplices en la sangre de los profetas. 31 Así que dais testimonio contra vosotros mismos, de que sois hijos de aquellos que mataron a los profetas. 32 ¡Vosotros también llenad la medida de vuestros padres! 33 ¡Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escaparéis de la condenación del infierno?

3.3.2. La idolatría

La adoración a seres u objetos que toman el lugar de nuestro Dios es idolatría porque ponemos nuestra fe en objetos o ideas y no en el Señor. El ser humano tiende a ser idólatra porque deja que el primer lugar en su corazón lo ocupe alguien o algo que no es Dios y eso a nuestro Dios no le agrada. El amor a padres o hijos por encima del amor a Cristo es idolatría. Incluso el amor al dinero es idolatría:

Éxodo 20:5

...porque yo soy Jehová, tu Dios, fuerte, celoso...

Deuteronomio 5:7-10

No tendrás dioses ajenos delante de mí.

No harás para ti escultura ni imagen alguna de cosa que está arriba en los cielos, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.

No te inclinarás a ellas ni las servirás, porque yo soy Jehová, tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y la cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos.

1 Corintios 12:2

Sabéis que cuando erais gentiles se os extraviaba llevándoos, como se os llevaba, a los ídolos mudos.

Colosenses 3:5

Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría;

Mateo 10:37

37 El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí;

3.3.3. El ocultismo, la adivinación, la necromancia

El Señor deliberadamente dejó conocimiento oculto a los hombres. Es evidente que el ser humano caído no está en condiciones de conocer ciertos temas espirituales que Dios reservó solamente para Él. El ser humano, y particularmente el creyente, está en la obligación de conocer la revelación de Dios, que únicamente se encuentra en las Sagradas Escrituras, con el propósito de vivir conforme a la voluntad de Dios. En La Biblia se encuentra todo el conocimiento necesario para vivir una vida cristiana que agrade a nuestro Señor. Es inerrante, infalible y suficiente.

Deuteronomio 29:29

29 Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley.

Cuando se substituye el conocimiento revelado por Dios, por otros medios ocultos, como canalización de energías con el propósito de conocer o descubrir información pasada, presente o futura, formas de adivinación como horóscopos, Tarot, lectura de manos, o cualquier otro medio que no sean las Sagradas Escrituras, se transgreden muchos mandamientos divinos y se

sustituye la fe y confianza en Dios por la fe y la confianza en adivinadores, agoreros, agentes canalizadores o descifradores de energías, etc.

La consulta a muertos, como sesiones espiritistas o la Ouija, son expresamente prohibidas. Toda forma de adivinación o predicción de eventos, o de canalización de energías, es despreciable ante los ojos de nuestro Dios.

Deuteronomio 18:10-14

*No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien **practique adivinación, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos.** Porque es abominable para Jehová cualquiera que hace estas cosas, y por estas cosas abominables Jehová, tu Dios, expulsa a estas naciones de tu presencia. Perfecto serás delante de Jehová, tu Dios. Porque estas naciones que vas a heredar, a agoreros y a adivinos oyen, pero a ti no te ha permitido esto Jehová, tu Dios.*

Isaías 8:19-20

Si os dicen:

"Preguntad a los encantadores y a los adivinos, que susurran hablando", responded: "¿No consultará el pueblo a su Dios? ¿Consultará a los muertos por los vivos?" ¡A la ley y al testimonio! Si no dicen conforme a esto, es porque no les ha amanecido.

3.3.4. La astrología

Las Escrituras prohíben la astrología. Los sabios de Babilonia eran excelentes conocedores de la astronomía, pero utilizaban sus conocimientos, sobre todo, para la predicción del futuro y para otras prácticas vinculadas con la astrología. Apostar a esas predicciones es decirle a Dios, “prefiero conocer y saber por otros medios que confiar en Ti”.

Isaías 47:13

Te has fatigado en tus muchos consejos. Comparezcan ahora y te defiendan los contempladores de los cielos, los que observan las estrellas, los que cuentan los meses, para pronosticar lo que vendrá sobre ti.

3.3.5. Idolomancia

Las consultas a ídolos, oráculos o estatuas mudas hechas por el hombre, son abominables delante de Dios. En el libro del profeta Ezequiel se mencionan

distintas formas de adivinación usuales en el antiguo Oriente, particularmente cuando un ejército partía para la guerra.

Ezequiel 21:21

Porque el rey de Babilonia se ha detenido en una encrucijada, al principio de los dos caminos, para usar de adivinación; ha sacudido las saetas, consultó a sus ídolos, miró un hígado.

4. Prisiones de pecado

Como consecuencia de todo lo anterior nos hacemos prisioneros del pecado, y consecuentemente de las fuerzas del mal, que son quienes verdaderamente están detrás de todo este engaño. Pero hay buenas noticias:

4.1. Podemos liberarnos de las ataduras solo a través del Señor

Los seres humanos no liberamos a nadie, es el poder de nuestro Dios y la libertad que da Jesús, su Hijo, quienes lo logran. Es por ello por lo que orar por alguien sin que esa persona acepte el poder y autoridad de Jesús en su vida, es como arar en el desierto, no se obtiene el fruto deseado, la libertad:

Juan 8:36

Así que, si el Hijo os liberta, seréis verdaderamente libres

2 Corintios 3:17

El Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

4.2. El sometimiento a Dios

Si sometemos todo nuestro ser, espíritu, alma y cuerpo al Señor, **el enemigo no puede tocarnos**. La clave para resistir toda tentación y consecuentemente toda prisión y caída es el sometimiento al Señor, con ello podemos resistir al diablo y a este no le queda más remedio que huir, pues poder NO tiene. Ya fue despojado de todo poder en la CRUZ DE CRISTO. Solo tiene poder si nosotros se lo damos.

Santiago 4:7

Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.

1 Pedro 5:8-9

Sed sobrios y velad, porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar. Resistidlo firmes en la fe.

4.3. Debemos buscar ayuda

Para cualquier forma de atadura, requerimos ayuda de nuestros hermanos en Jesús. La iglesia, el cuerpo de Cristo, tiene pastores preparados para estas necesidades. Siempre

tenemos que buscar en el cuerpo de Cristo, ayuda para entender y superar todas estas cosas. La iglesia es el medio que Dios preparó para estos menesteres. Buscar en el mundo secular, sicólogos, chamanes, gurús o personas que, teóricamente tienen más conocimiento de estas cosas “espirituales”, es negar los medios que Dios ha prescrito para resolverlas.

5. Ser medios de liberación

El Espíritu de poder está en cada creyente y dirige a la iglesia. El poder de Cristo, a través de Su Espíritu, está presente en medio de su pueblo. Debemos estar conscientes de las herramientas que el Señor ha entregado a su iglesia y usarlas para su gloria.

Hechos 1:7-8^a

7 Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad; 8 pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo,

Lucas 10:18-20

...Os doy potestad de pisotear serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará. Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos.

6. En conclusión

Hay tres áreas de nuestra vida en las que somos atacados, espíritu, alma y cuerpo. Por ignorancia o voluntad cedemos nuestra libertad y nos atamos espiritualmente. La buena noticia es que el Señor dejó en Su iglesia el poder de liberarnos de todas las ataduras. Cada una de ellas generó en el mundo espiritual una suerte de pacto que debemos romper. Renunciar a esos actos con voz audible y reconocer que en nuestra vida solo hay un pacto válido, el de la cruz de Cristo, es requisito indispensable para alcanzar nuestra libertad. A eso hemos sido llamados... a ser libres en Cristo.